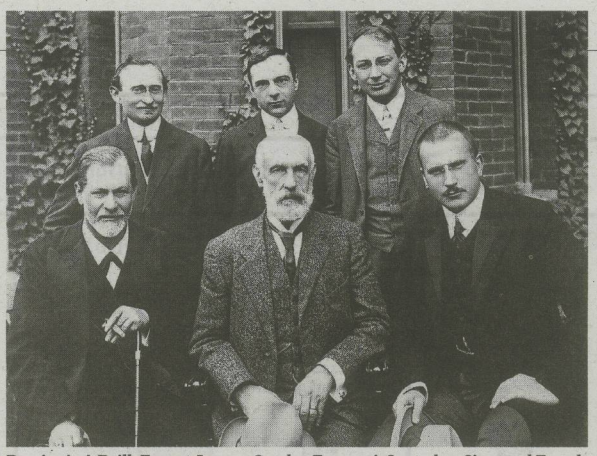
POESÍA

Mundo zoo

POR **LUIS BAGUÉ QUÍLEZ**

En *Bestiario* (Premio Emilio Prados), el cuarto libro de poemas de Virginia Navalón, los animales no son los protagonistas de apólogos morales ni de fábulas domésticas, sino los testigos de un universo donde el "yo" se descompone y regenera siguiendo la pauta de los ciclos naturales. Como en otro ilustre *Bestiario* —el de Cortázar—, las criaturas zoológicas permiten introducir la extrañeza en el discurso y desvelar las grietas fantásticas que se esconden bajo la superficie de la cotidianidad. En el caso de Navalón, los salmones de piscifactoría, los escarabajos peloteros y las hormigas rojas funcionan como el vehículo de una reflexión ontológica que se proyecta sobre las cinco secciones de las que consta el libro: el peso de la rutina ('Mundo'), el paso del tiempo ('Tiempo'), el desamparo vital ('Sola'), la crisis de identidad ('Daño') y la búsqueda de un nuevo horizonte ('Tránsito'). Las composiciones se distribuyen como estampas minimalistas donde no faltan piruetas alegóricas ("El miércoles también iré / a la oficina zoo. / Jugaré el jueves / a cruzar cebras, / a saltar semáforos") ni aforismos vestidos de paisano: "En una gota de rocío / cabe el cielo", "Puedes encerrar una vida / en la palabra ausencia". Esa inquietud expresiva se materializa en otros recursos que reflejan la estética del extrañamiento que defiende la autora, como los neologismos, las creaciones verbales o las composiciones léxicas: así, los relojes "tictaconean", las desilusiones "luciérnagan el aire" y los árboles se despiertan "a-terrados". Entre la entomología cultural (simbolizada en el rictus artístico de las warholianas "latas de sopa Campbell") y la fiesta de la naturaleza viva (en la que "el almendro (...) / lanza confeti rosa"), Navalón apuesta decididamente por la segunda opción. De este modo, el planto ecológico y la autopsia privada se subordinan a una escritura capaz de insuflar aliento al árbol "apenas sensitivo" hasta transformarlo en un bosque animado. He aquí, en fin, un libro sorprendente que no cautivará al lector tanto por la madurez de su meditación existencial como por el vértigo imaginativo de unos versos que parecen reclamar la etiqueta de "realismo onírico".

Bestiario
Virginia Navalón
Pre-Textos, 2019
84 páginas. 15 euros



De pie, A. A Brill, Ernest Jones y Sandor Ferenczi. Sentados, Sigmund Freud, G. Stanley Hall y Carl G. Jung, en Estados Unidos en 1908. BETTMANN ARCHIVE

ENSAYO

Jung antes de Jung

Un enciclopédico estudio rastrea los autores, libros y debates científicos y filosóficos que contribuyeron a configurar el pensamiento del más original discípulo de Freud

POR **PILAR BENITO OLALLA**

El director del Centro de Estudios Psicológicos de la University College londinense, Sonu Shamdasani (Londres, 1962), nos ofrece en este enciclopédico libro una panorámica exhaustiva sobre los orígenes y entramados de la psicología junguiana. Este gran especialista se adentra en una etapa fascinante, repleta de nombres hoy olvidados, para desentrañar los albores del psicoanálisis y su conexión con los debates psicológicos, antropológicos y científicos de aquellos tiempos. Shamdasani descarta el orden cronológico para transitar por este laberinto, y se decanta por una estructura cubista (confesada por él mismo) que convierte la lectura de su obra en una tarea leibniziana por el esfuerzo añadido que requiere. Shamdasani analiza de modo minucioso los principales conceptos junguianos y la red de autores que los fecundaron. Es estimulante descubrir la efervescencia intelectual de esa época y los chispazos geniales de numerosos investigadores a los que Jung (también Freud) debió tanto. Pero toda esa información no resta un ápice de trascendencia a las aportaciones de Jung. Es más, contribuye a engrandecer su figura.

El empeño titánico de Jung por construir una psicología científica, y también abierta a todas las dimensiones paradójicas de lo humano, fue puesto en duda por la ortodoxia psicoanalítica o por otras ramas humanistas como la antropología oficial, que asistían estupefactas a la deriva espiritual, mítica y alquímica del psiquiatra suizo. Además, la filtración de temas psicológicos en la vida cotidiana y el éxito de su vulgarización en nuestra sociedad han convertido la psicología en un cajón de sastre de límites imprecisos, en el que incluso se concitan las múltiples y contradictorias opiniones sobre el inasible Jung. Por eso Shamdasani pretende guiarnos por ese caleidoscopio y examinar sus principales conceptos, en diálogo con aquellos pensadores coetáneos que debatían sobre los mismos asuntos y creaban nuevas visiones del inconsciente, la libido, los arquetipos, la individuación. Así se sinceraba el psiquiatra de la personalidad en las entrevistas con Aniela Jaffé para su peculiar autobiografía *Recuerdos, sueños, pensamientos:* "Soy el diletante más denostado que haya existido..., constantemente tomo prestado el conocimiento de otros".

Desfilan en esta intrahistoria conceptual la filosofía pragmatista de James, la introspección y extrospección de Binet, la criptomnesia de Flournoy como resurgimiento de recuerdos olvidados, las investigaciones oníricas de Janet y Kraepelin, la memoria orgánica de Semon, o tantos otros nombres de ayer que formaron parte de aquella empresa colectiva en la gestación de una nueva psicología. Lugar aparte merece la dolorosa ruptura con Freud respecto al método de la asociación libre, la interpretación del inconsciente, la libido y los sueños, así como otro cisma sonado en el seno del psicoanálisis: el de Freud y Adler.

Incluso Shamdasani remueve el poso filosófico del que se nutría el edificio psicológico de Jung: sus lecturas de Kant ("mi filósofo"), Schopenhauer ("la primera persona que por fin hablaba mi lenguaje"), Carus, Von Hartmann, Nietzsche o Bergson. Sin embargo, se echan de menos en este estudio más alusiones biográficas que sirvieran de remanso a la tupida corriente de ideas. Y al lector lo ha de conducir un genuino interés para abordar esta ingente obra. Solo al final, el relato de los viajes de exploración psíquica y antropológica que hizo Jung por África, Nuevo México, y su encuentro memorable con Lago de Montaña (indígena sabio de los indios pueblo), nos acercan a esa estampa más humana de Jung a la que estábamos acostumbrados. Y queda impresa en nuestra memoria la imagen de ese gran maestro, honesto, siempre insatisfecho con sus logros.

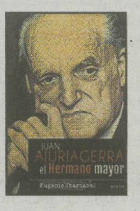
Jung y la creación de la psicología moderna
Sonu Shamdasani
Traducción de Fernando Borrajo
Atalanta, 2019. 656 páginas. 35 euros

BIOGRAFÍA

Una historia recuperada

POR **LUIS R. AIZPEOLEA**

Hablar del nacionalismo vasco durante la Guerra Civil y la dictadura es evocar la figura carismática del primer lehendakari, José Antonio Aguirre, fallecido en el exilio en 1960. Pero existe otro personaje oscuro, desconocido, que dirigió el PNV desde la guerra hasta su fallecimiento en 1978. Es Juan Ajuriaguerra. El periodista vasco Eugenio Ibarzabal ha resucitado su figura en una biografía, *Juan Ajuriaguerra, el hermano mayor,* tras recuperar el contenido de una larga entrevista que mantuvieron en mayo de 1978, tres meses antes de fallecer. Los testimonios de personajes, ya fallecidos, que compartieron con Ajuriaguerra la Guerra Civil y la clandestinidad, recogidos entre 1979 y 1983, cuando Ibarzabal dirigió el semanario *Muga,* hacen de esta biografía un fresco histórico. El libro aclara el papel crucial de Ajuriaguerra en la conformación del PNV actual. Marcado por la marginación del PNV del Pacto de San Sebastián y con él del Gobierno republicano de 1931, que aplazó la autonomía vasca hasta 1936, cuatro años después que Cataluña, maniobró para que el nacionalismo vasco participara en todos los pactos que los Gobiernos republicanos tejieron en el exilio y, luego, con los partidos del interior, durante la Transición. "No habrá autonomía si antes no hay democracia" o "si a España le va bien, a nosotros nos irá bien", le dijo a Ibarzabal en 1978, que lo define como "radicalmente moderado" tras una experiencia política llena de penalidades: represión franquista que para Ajuriaguerra supuso la pena de muerte, conmutada dos años después; el abandono de los aliados europeos y americanos con la consolidación del franquismo y la escisión del nacionalismo vasco con el nacimiento de ETA, que responsabilizaba a Ajuriaguerra del fracaso de su estrategia opositora a la dictadura. Ajuriaguerra, según narra Ibarzabal, pilotó el acercamiento a la democracia cristiana europea y española de Ruiz-Giménez. Con ella participó en la plataforma opositora al franquismo. Se implicó en las negociaciones con Suárez y en los Pactos de la Moncloa. Modernizó el PNV en el Congreso de Iruña, de 1977, declarándolo aconfesional, socialdemócrata y autonomista. Renunció al independentismo y a defender la autodeterminación en el debate constitucional. Optó por la foralidad. "Ajuriaguerra hizo todo lo posible para decir que sí a la Constitución", señala Ibarzabal. Pero murió cuatro meses antes de su refrendo y el PNV terminó absteniéndose, tras un acalorado debate. Un año después, el PNV, pilotado por Xabier Arzalluz, recuperaría el marco institucional con su implicación en el Estatuto de Gernika. El libro aporta importantes testimonios sobre el Pacto de Santoña de 1937 entre el Ejército italiano y el PNV, tras la caída de Bilbao, en el que Ajuriaguerra jugó un papel decisivo, boicoteado, finalmente, por Franco. También sobre la vinculación del Gobierno vasco con los servicios secretos norteamericanos tras la Guerra Civil y las tensiones con el PNV, dirigido por Ajuriaguerra, así como la escisión de las juventudes peneuvistas, de las que nació ETA en 1959 y a la que se enfrentó desde su origen. En junio de 1977 el PNV ganó las primeras elecciones generales en Euskadi y el PSOE fue segunda fuerza. Funcionó la memoria histórica. Ajuriaguerra, que encabezó la lista vizcaína un año antes de morir, no se sorprendió. Esa memoria, señala Ibarzabal, recordaba cómo el PNV trató de humanizar la Guerra Civil, oponiéndose a las matanzas; evitando la destrucción de la industria al caer Bilbao; luego, oponiéndose a la dictadura y en el caso de Ajuriaguerra regresando de Francia para entregarse a los vencedores y compartir, así, con los batallones vascos derrotados su futuro.



Juan Ajuriaguerra. El hermano mayor
Eugenio Ibarzabal
Erein, 2019
432 páginas. 22 euros